

Una mirada social a la Biblioteca Digital en México

GEORGINA ARACELI TORRES VARGAS
Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva teórica, la biblioteca digital (BD) plenamente desarrollada puede verse como una *colección organizada, con servicios asociados, en la que la información está almacenada en formato digital y puede accederse a ella por medio de un sistema de información en red. Al mismo tiempo, su información y medios de comunicación se encuentran en servidores distribuidos en diferentes latitudes del mundo.*

Pese a que la biblioteca digital se constituye de diversos elementos suele analizarse más a través de su vertiente tecnológica, de forma tal que se la concibe como un cúmulo de tecnologías y recursos de información. Sobre todo porque en la investigación se ha buscado generar soluciones tecnológicas innovadoras que mejoren el desempeño de las bibliotecas digitales existentes o, en su caso, el diseño de plataformas tecnológicas para los nuevos proyectos de biblioteca digital. Aunque justo es reconocer que existen iniciativas que buscan entender ciertas cuestiones relacionadas con la parte social de la biblioteca digital, ejemplo de esto es el estudio que se viene realizando acerca de la brecha digital, aunque una asignatura pendiente es el estudio de la biblioteca digital desde una perspectiva social.

En este sentido es menester señalar que al estar inserta la biblioteca en una institución social se debe ahondar en la comprensión de otras dimensiones (sociales, económicas, políticas) que son afectadas por la biblioteca digital o que influyen en ella. Por ello para estudiar la biblioteca digital es necesario utilizar ya no sólo los instrumentos que ofrece la tecnología, sino retomar los métodos y técnicas de las ciencias sociales que nos permitan tener un panorama global de lo que ocurre en la biblioteca digital. Asimismo es necesario que los diversos estudios teóricos sean confrontados con datos empíricos de lo que ocurre en el campo social de la biblioteca digital, lo cual ayudará a que las teorías que se han desarrollado se reformulen o tengan un mejor sustento y no estén avaladas únicamente por la retórica. Esta necesidad es la que dirige el contenido del presente escrito; su intención es mostrar los senderos de investigación que están descuidados y tienen relación con la biblioteca digital, y proponer otras vías para su estudio, de manera especial en el caso de México.

ELEMENTOS QUE DETERMINAN A LA BD

A partir del análisis de las propuestas de diversos autores expertos en el tema de bibliotecas digitales, se puede determinar que los elementos indispensables para construir una, son:

1. Comunidad. En tanto que su creación y funcionamiento responde a una comunidad de usuarios determinada. No es posible hablar de una biblioteca digital universal, sino de bibliotecas digitales con características similares que comparten recursos de información en red. Por lo que estas bibliotecas responden a necesidades de información bien delimitadas.
2. Tecnología. La biblioteca digital se sustenta en un amplio bagaje de conceptos tecnológicos y servicios de telecomunicación, por lo que el acceso que pueda ofrecer dependerá de la conectividad a las redes de cómputo, de la disponibilidad de sus contenidos, y de los programas de cómputo de que se disponga en ese entonces en el mercado. Cabe aclarar que la

BD no se distingue de la biblioteca convencional o tradicional porque utilice tecnología, ya que en la convencional también se requiere de tecnología, desde aquella que sirve para imprimir los documentos que conformarán sus colecciones, hasta la requerida para confeccionar las fichas catalográficas, etcétera. Lo que distingue a la BD es la tecnología que la sustenta; es decir, la tecnología de la información y la comunicación.

3. Servicios. El servicio en un ambiente digital no se restringe al acceso y uso de la información, también implica aspectos administrativos (como el permitir el acceso a la información a los repositorios distribuidos), jurídicos, económicos y, sobre todo, implica también la redefinición de servicios en el marco del flujo de información digital.
4. Contenidos. Implica tanto nuevas formas en la creación de documentos (lo que involucra la colaboración científica en redes de cómputo, las nuevas modalidades de la educación como la educación a distancia, y otros aspectos), así como una nueva organización y acceso.

Estas cuatro variables son aspectos sustantivos a tomar en cuenta si se quiere crear una BD y cada una muestra características particulares y fenómenos divergentes cuando se confrontan con aquellos que se observan en la biblioteca convencional o tradicional.

Si se toma en cuenta lo expresado por Ackoff cuando asevera que bajo el enfoque sistémico un problema no se soluciona viendo cada cosa por separado, sino como parte de un gran problema,¹ se plantea la necesidad de analizar de manera global las variables que dan lugar a la biblioteca digital. Vista así, el funcionamiento de la BD dependerá entonces de las partes y de su trabajo conjunto, no de su desempeño independiente.

Sin embargo tal análisis integral no existe, pues entre los estudios publicados sobre la biblioteca digital se observan diversos puntos de vista sobre algunas de estas variables. Esta situación ha impedido delimitar un

1 Ackoff, Russell Lincoln. *Redesigning the future: a systems approach to societal problems*. - New York : J. Wiley, 1974.

marco general que refleje, en primer lugar, los problemas que entraña esta biblioteca y, en segundo, las interrelaciones entre dichos problemas. No obstante, las alternativas de solución no se darán si no es a partir de propuestas que deriven de un análisis sistémico de la biblioteca digital.

Algunos datos sobre la dirección que se le está dando a la investigación en biblioteca digital se dan a continuación.

LOS ESTUDIOS SOBRE BIBLIOTECA DIGITAL

Con base en los datos del 2005 obtenidos en la base de datos LISA (Library and Information Science Abstract) respecto de los artículos publicados entre 2004 y 2005 sobre el tema de BD, se pudo observar una tendencia porque se la abordó desde una visión tecnológica y con énfasis en la solución de problemas para bibliotecas específicas, y la búsqueda de aplicaciones.²

La tendencia por solucionar problemas presentes en las bibliotecas no es gratuita, pues hay que tomar en cuenta que las características de la BD dan pautas para abordarla a partir de la investigación y la práctica profesional. Estas dos vertientes llegan a confundirse tanto que en ocasiones es la práctica la que guía el desarrollo de este tipo de biblioteca. Los resultados producto de investigaciones se expresan en buenos propósitos que pocas veces se toman en cuenta al momento de crear una BD.

Es así como se dan ejemplos en los que se quiere conservar los documentos a la vez que permitir su uso, y entonces se propone la digitalización. Esto a su vez se establece como la tendencia a seguir en el desarrollo de las BD; la creación de colecciones digitales a partir de originales impresos. En este ejemplo la investigación no intervino en absoluto, sino que a partir de la práctica se dieron pautas para que una biblioteca se denominara digital, si ésta poseía documentos digitalizados cuyo uso había que agilizar, a la vez que ayudar en su preservación.

2 Torres Vargas, Georgina Araceli, "Investigación interdisciplinaria sobre los servicios en la biblioteca digital" / Georgina Araceli Torres Vargas, en *Memoria del XXIII Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información*. - México: UNAM, CUIB.

La tendencia centrada únicamente en el análisis tecnológico de la BD, la da Saracevic³ cuando señala que en la dirección de proyectos de bibliotecas digitales predominan los grupos de informáticos, por lo que sus intereses son los que dirigen el curso que ha de seguir la biblioteca digital, y resulta que por lo general le dan prioridad a la aplicación de tecnologías emergentes sin importarles otros aspectos que a la larga repercuten en el desarrollo de sus proyectos.

Además de la parte tecnológica, Marchionini asegura que desde sus inicios la investigación en BD se ocupó del estudio de los contenidos digitales.⁴ Al respecto hay que mencionar que en la actualidad son los proveedores de revistas, libros y otros documentos digitales, quienes se dedican a la venta de licencias que permitan el uso de la información y, en su caso, los editores quienes se encarguen de vender contenidos digitales; pero aún no se plantea cómo desde la biblioteca digital se podría contribuir al desarrollo de contenidos.

Al reflexionar sobre la existencia de estas tendencias la duda que surge es ¿por qué no convergen investigación y práctica en el estudio de la biblioteca digital? Saracevic,⁵ a partir de un estudio que realiza, responde que:

- En la actualidad tanto la investigación como la práctica de las BD se conducen de manera independiente una de otra y tienen una escasa o nula conexión.
- La agenda para la práctica en la biblioteca digital, la establecen las instituciones y las organizaciones involucradas, por lo que los proyectos de BD se rigen por los intereses de éstos y no por las necesidades de investigación.

3 Saracevic, Tefko. *Digital Library Research and Digital Library Practice: How Do they Inform Each Other?*/ Tefko Saracevic, Marija Dalbello.

Disponible en:

http://www.scils.rutgers.edu/~tefko/Saracevic_Dalbello_DLib_02.doc

Última consulta: 17-febrero-2006

4 Marchionini, G. Research and development on digital libraries. - *Encyclopedia of information and library science*. - Vol. 63. - New York : Marcel Dekker, 1998. - p. 259.

5 Saracevic., *Op. Cit.*

- En muchos casos, los proyectos de investigación sobre biblioteca digital se realizan en instituciones que tienen un gran proyecto práctico de BD, pero en los que no existen relaciones visibles entre la investigación teórica y el proyecto institucional de BD y mucho menos hay retroalimentación entre ambas partes.

En un paradigma ideal se supone que la investigación es una fuente de información para la práctica, pero en el caso de la biblioteca digital esto no existe. Los resultados son, por una parte, la poca intervención de la investigación en la creación de proyectos de bibliotecas digitales y por la otra, la falta de retroalimentación desde la parte empírica, para reestructurar la investigación a partir de los problemas que están latentes en las bibliotecas. Finalmente, una de las implicaciones producidas por esta desvinculación entre investigación y práctica, es la desatención de algunos problemas de la BD, dado que no se detectan a partir de un escenario amplio desde el que se observe a la biblioteca digital como un todo. Aunado a este factor está lo que ya se mencionó en cuanto a la tendencia a considerar a la tecnología como sinónimo de BD.

Cabe señalar que este trabajo no niega que la BD se basa en las tecnologías de la información y de la comunicación, y que por lo tanto es indispensable conocerlas y aplicarlas, la preocupación que se externa es que al concentrarse los esfuerzos en la cuestión tecnológica se han soslayado otros elementos que la constituyen y la afectan. Entre ellos el componente social.

Es indispensable también que las cuestiones tecnológicas se atiendan desde una vinculación teórico-práctica. La práctica no debe negarse, pero habrá de ligarse al estudio teórico. En palabras de Gugerli,

“[...]empíricamente tenemos la posibilidad de distinguir entre las formas históricamente realizadas de una tecnología y el espacio y la percepción en el cual ha sido interpretada esta tecnología[...]el desarrollo tecnológico se puede examinar bajo las soluciones alternativas una vez realizadas”.⁶

6 Gugerli, David. *El artefacto y la sociedad: sobre el dilema metodológico de las ciencias sociales frente a la tecnología*. – México: El Colegio de México, Programa sobre ciencia, tecnología y desarrollo, 1989. – p. 11.

POR QUÉ ESTUDIAR LA BD DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIAL

Si bien hay diferentes especulaciones sobre la repercusión que tienen las nuevas tecnologías en la sociedad, muchas de éstas no dan datos precisos y sólo se suponen a manera de predicción. Esto se nota de manera clara en muchas de las obras que tratan el tema de la sociedad en la era digital.

Ejemplo de tales reflexiones sin sustento es lo que escribe Luis Joyanes, quien plantea que la revolución informática irá plasmando una nueva sociedad a la que propone llamar cibernsiedad; y que el advenimiento de esta sociedad traerá consigo interrogantes y transformaciones de orden técnico, económico, sociológico, cultural y político. Desafortunadamente no señala de manera puntual cuáles serán dichos cambios y las razones por las que considera que tendrán lugar, pero se centra en aseverar que se tratará de una sociedad globalizada.⁷

Además de esa falta de precisión y de bases sólidas para sus aseveraciones, Joyanes pierde de vista que no se puede generalizar y hablar de una sola sociedad, aun con la globalización que ya se vive. Cada entorno social guarda características propias que no perderá ni con el uso constante y amplio de las tecnologías de la comunicación y la información. En todo caso los miembros de una comunidad podrán tener mayor información que en otra comunidad, pero eso no necesariamente implica que se uniformice la sociedad mundial.

Junto con el tema de *cibernsiedad*, en las obras especializadas se habla ya desde hace algunos años, de la *cibercultura*, como aquélla que comprende una serie de fenómenos culturales contemporáneos ligados principalmente al impacto de las TIC sobre aspectos como la realidad, el espacio, el tiempo, el hombre mismo y sus relaciones sociales. Hoy en día hay numerosas publicaciones, páginas web y listas de discusión, a nivel internacional, sobre este tema que aún no termina por definirse pero que, a decir de sus apologistas, guarda estrecha relación con la cibernsiedad.

En general casi todas las obras relacionadas con el tema muestran a la cibernsiedad y a la cibercultura como dos cambios positivos en el

7 Cfr. Joyanes Aguilar, Luis. *Cibernsiedad: los retos sociales ante un nuevo mundo digital* / Luis Joyanes Aguilar. Madrid; México: McGraw-Hill, 1997.

ámbito social y cultural a partir del manejo de las TIC. Tal posición ha provocado, entre otras cosas, que no se realice un análisis detallado de algunos aspectos puntuales que ya están provocando cambios, tanto positivos, como negativos.

Tal es el caso de la edición digital, ya que aunque hay autores que, como Salvat, abordan la nueva situación de las revistas afectadas por la edición digital, así como los efectos sobre propiedad intelectual y algunas perspectivas de tipo sociológico que analizan los modos en que la información electrónica está afectando las relaciones interpersonales,⁸ falta mucho por estudiar sobre este tema desde una perspectiva social.

En el caso de la BD se menciona cómo esta biblioteca habrá de permitir la universalidad en el acceso a los documentos a partir de las herramientas y programas que han de utilizarse, pero también se olvida el elemento social. Existe inclinación para analizar las comunidades virtuales a través de Internet, a fin de relacionar estos resultados con la comprensión de algunos fenómenos que se dan en el seno de la biblioteca⁹ en materia de colaboración, acceso a la información y generación de contenidos, pero falta la investigación que, centrada en la BD, dé pauta para la comprensión de los factores sociales que la integran, la afectan y se encuentran inmersos en cada una de las variables que componen a esta biblioteca.

La relevancia del aspecto social para la bibliotecología se observó claramente cuando en 1952 Shera y Egan denominaron a la *epistemología social* como aquella disciplina que tiene como objeto de estudio el análisis, la producción, la distribución y la utilización de los productos intelectuales. Afirmaban que el resultado de tal análisis puede dar lugar a una estructura para investigar efectivamente el complejo problema de los procesos intelectuales de la sociedad.¹⁰ De tal disciplina, —aseveraban— podría emerger un nuevo cuerpo de conocimiento y una síntesis de la interacción entre conocimiento y actividad social.

8 Salvat Martinrey, Guiomar. *La expresión digital en presente continuo*. Madrid: Ceas-Ediciones, 2000. -- p. 5.

9 Auckland, Michael K. Five grand challenges for library research. p. 675- 686. En *Library trends*. - Vol. 51, No. 4. (2003). p. 682.

10 Citado por: Furner, Jonathan, "Shera's social epistemology recast as psychological bibliography", en *Social epistemology*. Vol. 16, No. 1. (2002). Disponible en: <http://www.tandf.co.uk/journals>

Para Shera la epistemología social, además de tener su propio corpus de conocimiento teórico, será una disciplina práctica. En su relación con la tecnología, aseguraba que somos testigos de un rápido avance en las máquinas que aumentan el poder mental del hombre, para lo cual la sociedad está mal preparada, en tanto que tenemos terror ante un mundo en el que conviviremos como robots, pero no se piensa en cómo manejar estas máquinas, sus capacidades y su relación con nuestras necesidades. De esta forma, decía Shera, podemos hablar de la epistemología social como una especie de “aculturación por las máquinas”.¹¹

Es en este sentido que podemos hablar de la imperiosa necesidad de analizar desde una mirada social a la biblioteca digital. Solo así podremos verla en una perspectiva integral, no ya tan solo tecnológica y utilitaria, sino en el contexto en el que surge. Ahora bien, en tanto que hay diferentes contextos es importante acercarnos a lo que ocurre en el nuestro, en el mexicano.

UNA RELACIÓN TEÓRICO-EMPÍRICA PARA EL ANÁLISIS DE LA BD EN MÉXICO

El análisis de la BD en México desde una visión social, proporcionará una serie de datos empíricos que muestren el camino que seguirá ésta en su desarrollo, de acuerdo con los actores que intervengan y las relaciones que coexistan en el espacio social que se genere a partir de una biblioteca digital. Todo ello bajo el supuesto de que existen diferentes tipologías de biblioteca digital y que cada una de ellas posee características particulares que marcan de alguna forma cómo será su desarrollo. Por ejemplo, cuando se habla de la BD académica se observa que ésta tiene ciertos fines de investigación y docencia, que determinan a su vez los contenidos, servicios y usos de la tecnología disponible de manera diferente para una biblioteca digital, nacional o de otro tipo.

11 Shera, Jesé, “Epistemología social, semántica geral e biblioteconomia”, p. 9- 12, en *Ciencia da informaVao*. Vol. 6, No. 1. (1977). p. 11.

El estudio empírico de la biblioteca digital no es algo nuevo, pues buena parte de los trabajos publicados en medios especializados como *D-lib Magazine*¹² se encuentran bajo esta perspectiva. Sin embargo la mayor parte de los artículos de D-lib, se refieren a diseños de bibliotecas digitales, a las experiencias de determinados proyectos o incluso a ciertas herramientas para apoyar el desarrollo de las bibliotecas digitales. Pocos trabajos han procurado indagar de manera sistemática sobre la situación que guardan las BD con el fin de presentar su estado y establecer escenarios futuros. Aunado a esto la mayor parte de los trabajos sólo muestran encuestas entre los líderes de proyectos y se analizan los portales, cuando lo que hace falta es que se estudie a las bibliotecas digitales desentrañando el entramado institucional en el que se ubican, el aspecto tecnológico que las soporta y las configuraciones sociales que coexisten en la biblioteca digital.

Con respecto a México, la mayor parte de los trabajos que se han realizado sobre bibliotecas digitales, señala los objetivos de las bibliotecas, si cuentan o no con portales, los catálogos en línea y el personal que está a cargo; todo ello de manera descriptiva y sin hacer un análisis a profundidad. Es por ello que necesitamos investigaciones que respondan a cuestionamientos como:

- ¿Cuál es el desarrollo de la biblioteca digital en México, de acuerdo con sus configuraciones sociales, económicas, tecnológicas y culturales?
- ¿Cuáles son los rasgos que caracterizan a las bibliotecas digitales en México?
- ¿Cuál es la tendencia de la biblioteca digital en México? ¿Cuáles son los aspectos positivos y negativos de la biblioteca digital en México?

Es seguro que las preguntas anteriores no tendrán respuesta si no se relacionan los estudios empíricos con la investigación, ya que como se mencionó al principio, no se debe continuar con la desvinculación que actualmente existe entre estas dos vertientes, puesto que el análisis de

12 Disponible en: <http://www.dlib.org/>

los elementos que constituyen a la biblioteca digital y en particular a la BD en México, no es completo si no se retoma desde una relación teórico-empírica y con un enfoque social que dé a conocer los factores que intervienen en el establecimiento de este tipo de biblioteca.

CONCLUSIONES

De acuerdo con lo anterior se puede afirmar que:

La BD es un sistema complejo que comprende diversos elementos que se interrelacionan y por tanto requiere de un análisis integral en donde no sólo se atiende el aspecto tecnológico. La BD no es únicamente un conglomerado de tecnologías.

La creación de proyectos no puede ser adecuada cuando se desvincula de la investigación teórica y atiende sólo problemas prácticos. La investigación teórica no puede retroalimentarse, corregir sus apreciaciones y enriquecer sus propuestas, si antes no se relaciona con la práctica bibliotecaria. Y la práctica a su vez, no podrá mejorar sus procesos y marcar un rumbo de desarrollo adecuado y viable, sin atender a la investigación teórica

Una mirada social a la BD en el contexto mexicano, implica, por un lado, el diagnóstico de la situación que impera en materia de BD en nuestro país y, por otro, la necesidad para mejorar y/o marcar nuevos rumbos en el desarrollo de esta biblioteca, en el seno de nuestra sociedad.